



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

TRABAJO DE GRADO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

CARRERA DE CONTADURÍA PÚBLICA

Miguel Alejandro Sánchez Mora

La contabilidad ambiental, equilibrio entre el crecimiento económico y preservación del medio ambiente. Una mini revisión de literatura.

TABLA DE CONTENIDO

1. Resumen
2. Palabras claves
3. Introducción
4. Contenido
 - 4.1 Necesidad de una acertada valoración de los recursos naturales
 - 4.2 Ampliando la perspectiva de la contabilidad ambiental
 - 4.3 Acciones que promuevan y apoyen a la contabilidad ambiental.
5. Conclusiones
6. Bibliografía

La contabilidad ambiental, equilibrio entre el crecimiento económico y preservación del medio ambiente. Una mini revisión de literatura.

Miguel Alejandro Sánchez Mora¹

1. Resumen

El resultado obtenido por la empresa, como consecuencia de su gestión, no sólo debería ser financieramente sostenible, sino además medio ambiental, a fin de permitir a la empresa no solamente su supervivencia futura, sino que la sociedad no resulte afectada por las actividades desarrolladas por aquélla. Dado que el presente trabajo se centra precisamente en la manera que la contabilidad ambiental puede incidir en la necesidad de integrar al desarrollo económico y al ambiente, una cuestión que se debe analizar, derivada de todo lo anterior, sería la hipótesis de que la contabilidad ambiental se convierta en el mecanismo apropiado en considerar los efectos , tanto efectivos como potenciales, sobre el medio ambiente, consecuencia de las operaciones realizadas por la empresa, así como la repercusión que ello supondría para la situación y evolución futura de las empresas. Por lo anteriormente mencionado en el presente trabajo se pretende dar a conocer la existencia de la Contabilidad Ambiental y su adecuación para que en él se vean reflejadas las acciones empresariales en torno al cuidado y conservación del medio ambiente, permitiendo conocer de manera clara el compromiso de la empresa con el medio ambiente.

2. Palabras claves

Contabilidad ambiental, valoración ambiental, desarrollo sostenible, desempeño ambiental, responsabilidad ambiental.

¹ Estudiante de último semestre de la carrera de Contaduría Pública de la Pontificia Universidad Javeriana. Correo: alejosanchez76@hotmail.com

3. Introducción

La creciente concientización con respecto a la existencia real de problemas y riesgos ambientales y el reconocimiento de la importancia del comportamiento empresarial para prevenir o mitigar el daño ambiental, lleva a que los grupos ecológicos, el poder político y los consumidores comiencen a exigir que todas las actividades desarrolladas por las empresas estén permeadas por acciones que favorezcan la preservación del medio ambiente.

Así, el aspecto ambiental está llegando a ser considerado un factor crítico de éxito para las empresas, lo que convierte en una necesidad estratégica, la implementación de un sistema de gestión ambiental, para lo cual incluso se han elaborado normas internacionales tales como la ISO 14000 (Sistemas de Gestión Medio Ambiental), que permitiría que estos entes económicos dirijan parte de sus esfuerzos hacia la protección del medio ambiente. Es por ello que como todo sistema de gestión, requiere de herramientas de información y control, una de ellas es la llamada contabilidad ambiental.

Dicho esto, se hace necesario que la disciplina contable a través de la contabilidad ambiental, entendida por Gómez & Reyes (2013) como: “sistema de información que permite determinar el costo beneficio de la actuación de la empresa con respecto al medio ambiente” (p.1125), trascienda y de manera permanente amplíe su círculo de influencia, lo que le permitirá evaluar aspectos ambientales y así, ser concomitante con la mitigación de la problemática ambiental.

Si se toma la contabilidad ambiental desde la perspectiva planteada, es inevitable lograr un uso razonable de los recursos naturales, que permita conseguir el tan anhelado desarrollo sostenible, concepto que Monserrat, Muñoz & Jiménez (2011) define como: “El desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (p.1424), razonamiento que induce a que las empresas evalúen si están tomando el camino adecuado para mejorar su esquema contable ambiental, generando oportunidades de mercado y financiamiento, es decir una mejora de la empresa en general.

De acuerdo con lo anteriormente planteado, el objetivo del presente documento es analizar de qué manera la contabilidad ambiental puede incidir en la necesidad de conectar al desarrollo económico y al medio ambiente. Esta iniciativa le favorecerá para afianzarse como mecanismo de gestión que complemente la actual información contable, permitiendo realizar una retroalimentación oportuna y así contribuya en la eficiencia de procesos productivos para que sean incorporados en la estrategia competitiva de las empresas. Por consiguiente la clave es darle fuerza a la contabilidad ambiental generalizándola como instrumento de manejo y control en la sinergia de los nuevos procesos económicos con los procesos ambientales, liderando así la guía hacia el camino de la eficiencia y del equilibrio económico de las organizaciones

Para lograr el desarrollo y cumplimiento del objetivo propuesto, la revisión tiene un carácter exploratorio y descriptivo, que resume observaciones de tipo general pertinentes a la literatura seleccionada y que soporta la temática propuesta, de igual manera, está basada en la lectura y análisis de 12 artículos publicados en las bases de datos EBSCOHOST, así como en la consulta y revisión de 5 revistas de colección entre ellas Legis de Contabilidad & Auditoría, revista de contaduría Universidad de Antioquia y Cuaderno de administración de la Universidad del Valle. Los artículos académicos corresponden especialmente a los análisis hechos por autores colombianos que nos aportan el 70% como base teórica. El restante porcentaje proviene de publicaciones realizadas en Estados Unidos (3 artículos), España (2 artículos) y Perú como México (1 artículo).

Así mismo los documentos señalados los he agrupado en apartados del contenido, donde aquella literatura relevante se describe, lo cual permite aportes apropiados al tema. También durante el desarrollo de esta dinámica realizo análisis y comentarios que resultan esenciales para facilitar el desarrollo de la revisión literaria. El proceso expuesto posibilita llegar a una conclusión que evidenciar como la revisión permitió cumplir el objetivo de mi artículo e igualmente, permite plantear posibles investigaciones que se deriven de los contenidos incluidos en este trabajo.

El primer apartado parte de la premisa de que el uso de la contabilidad ambiental es la excepción y no la regla para la mayoría de las empresas, hecho que genera la reflexión sobre qué tan lejos se encuentra la información contable para empezar a determinar acertadamente el valor de los recursos naturales.

Del mismo modo, en el segundo apartado se expone cómo la información contable medio ambiental debe incorporarse a las actividades económicas de la empresa, lo que identifica cambios importantes en la perspectiva de la contabilidad ambiental y, da origen así a la consolidación de sinergias efectivas que favorezcan tanto el desarrollo económico de las empresas como el adecuado sostenimiento del medio ambiente.

En el tercer y último apartado, se discute la manera de fortalecer y difundir la contabilidad ambiental, para ver reflejadas las acciones empresariales en torno al cuidado y conservación del medio ambiente, y conocer de manera clara el compromiso de la empresa a este aspecto.

4. Contenido

4.1 Necesidad de una acertada valoración de los recursos naturales

La degradación ambiental es la consecuencia inevitable de la actividad humana, en su gran mayoría a través de su desempeño en la industria. Cualquier tipo de explotación de los recursos no renovables lleva, de un modo forzoso, a su agotamiento parcial o total, lo que implica la necesidad de estimular cambios en el comportamiento de las empresas para tener un mayor respeto y cuidado con el medio ambiente.

Dentro de este marco se establece que la contabilidad es protagonista en cualquiera de las categorías económicas ya que otorga una valoración y aceptación a las actuaciones de las empresas. Es por ello que Gómez (2004) refiere que la contabilidad se ha enfocado en realizar análisis de la lógica desde el punto de vista de ciencias tan rígidas como la economía y cierra su divergencia mencionando puntualmente: "...y han dejado rezagadas profundas reflexiones del orden sociológico que podrían dar valiosos aportes sobre la naturaleza y función de contabilidad en la sociedad" (p.104). Sin duda a la hora de discutir sobre el tema medio ambiental, es importante reconocer el complejo mundo de los negocios y por ende, la diversidad de decisiones que las empresas deben tomar. Esto quizás es el tema más complejo dentro del análisis del desempeño de una economía, cuando se pretende evaluar sus avances en el desarrollo y como ello ha impactado el ansiado desarrollo sostenible.

Esa reflexión nos acerca al entendimiento del porqué de los débiles desarrollos de la contabilidad ambiental, la cual se encuentra inmersa en la dimensión de la lógica contable que responde al beneficio privado, responsable de darle así validez y aceptación a los hechos económicos que efectúan las empresas, lo que estimula a que la contabilidad quiera seguir bajo este concepto. De ahí que Gómez (2004), describe que las expresiones de gestión, costos, financieros y auditoría en términos ambientales, caen en el yugo de la eficiencia y maximización económica, lo que ahonda en la actual crisis medio ambiental. Con ello reafirmo mi crítica respecto a que todas estas líneas de la contabilidad están permeadas por objetivos que no apuntan a una sostenibilidad ambiental.

Al mismo tiempo, es importante citar lo expuesto por Figueroa (2013): "La información contable debe reflejar la realidad económica y ésta se ve afectada por los impactos en el medio ambiente" (p. 8). Afirmación contundente y que aporta plena discusión con respecto a todo ese conjunto de actividades en pro de fortalecer el posicionamiento financiero de las empresas, tales como minimización de costos, eficiencia económica y maximización de la riqueza, las cuales lógicamente están basadas en los principios básicos de la disciplina contable, y que las mismas están distantes del discurso del bienestar humano, lógicamente y para el caso, desde un punto de vista medio ambiental.

De hecho Uribe & Rueda (2011), mencionan que la sociedad no demanda puntualmente lo mismo que el mercado económico, por ello resaltan la importancia de conservar esta clara separación y su complementariedad, razón por la cual, la información contable empresarial no se puede limitar a cumplir un marco normativo donde prima la acción estratégica. De esta manera, podemos deducir cómo la contabilidad está orientada en la atención de consideraciones de los usuarios de la información tales como prestamistas e inversionistas, situación que permite la oportunidad para hacer un acercamiento apropiado e incorporar criterios de responsabilidad más amplios que apoyen la concepción de la contabilidad ambiental como herramienta mediadora de información.

Alrededor de este concepto Ariza (1999) menciona: "La contabilidad está inmersa en la lógica de la acumulación y el lucro y deberá hacer esfuerzos teóricos para transitar a la racionalidad de un genuino desarrollo sostenible, lo cual en parte lo hará de la mano de procesos adoptados por la empresa en su empeño de contactar lo ambiental para convertirlo en una internalidad" (p.184). Llegamos entonces finalmente al debate de conocer realmente lo significativo de la contabilidad ambiental, por lo menos para quienes no nos resignamos a

entender que al agotamiento de los recursos naturales se le debe asignar un valor en términos monetarios, quizás lo más complejo dentro del análisis del desempeño de una economía, y que cuestiona seriamente a quienes entienden que dicho desgaste se atribuye simplemente a externalidades del mercado.

4.2 Ampliando la perspectiva de la contabilidad ambiental

La problemática medioambiental se constituye en una de las más importantes por resolver, y es donde la contabilidad no ha quedado al margen de esta situación y de su intervención sobre el manejo ambiental. Podemos partir de la actual situación del mundo, que demuestra que el camino que la sociedad global ha tomado, está destruyendo el medio ambiente dejando en evidencia la necesidad de tomar decisiones radicales tendientes a frenar esta visión negativa que se ha apropiado del entorno empresarial. Un claro ejemplo que ayuda a dimensionar este panorama tiene que ver con el agotamiento de agua dulce que conducirá a un desequilibrio entre la demanda y el suministro de dicho insumo y las diferentes crisis que están afectando gravemente nuestra capacidad para mantener la calidad de vida en todo el mundo, tal y como lo indica la publicación hecha por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA (2011) que menciona la falta de soluciones efectivas que pueda ayudar a subsistir a una población de más de nueve mil millones de personas para el 2050.

Puesto que reflejar los resultados económicos y el impacto que puede generar el proceso productivo al interior y exterior de la empresa, es visto como necesidad en uno de sus apartes Ariza (2002) indica: “La nueva lógica contable debe adoptar, en la relación producción apropiación, el lente de un enfoque participativo para que a partir de él se puede estructurar información contable medio ambiental” (p76). A partir de ello se puede contemplar la posibilidad de tener opciones reales para empezar a reconocer en la información financiera las actividades en pro de la conservación del medio ambiente. Se elabora así parte de la nueva perspectiva contable para que el patrimonio empresarial se oriente hacia la satisfacción y convivencia del bienestar de la sociedad. Este fragmento da un interesante punto de partida y, demuestra la importancia de crear sinergias efectivas que favorezcan tanto el desarrollo económico de las empresas como el adecuado sostenimiento de medio ambiente.

Dicho discernimiento amplía y justifica el hecho de seguir afirmando que la contabilidad ambiental se convierta en testigo de cómo las empresas asumen responsabilidad con el futuro de la humanidad, razón por la cual Ariza complementa lo expuesto cuando afirma: “La contabilidad debe hacer visible el desgaste natural y el sacrificio que conlleva el crecimiento” (p.79). Bajo este contexto es posible reflexionar con respecto a los conceptos fundamentales manejados actualmente por los contadores y la posibilidad de ser revaluados.

Por ende, la valoración ambiental implica adoptar un mecanismo de control o sistema ambiental, lo cual puede ser objeto de discusión para las empresas, quienes deberán realizar una inversión para su implementación, decisión que podría reducir el dividendo de los accionistas. Es así como Machado (2004) manifiesta: “La contabilidad ha sido reducida al

mundo de las aplicaciones técnicas y procedimentales en la dimensión financiera” (p.182). Por ello, debe precisarse que la contabilidad ha evolucionado hacia aspectos relacionados con los recursos naturales, con lo cual se condensa lo conocido como contabilidad ambiental, y es en ese preciso momento donde podemos deliberar el marco actual de la lógica contable, es decir romper aquellos axiomas básicos de la disciplina y qué mejor que realizarlo a través de esta rama de la contabilidad.

Al igual que Machado, Mantilla (2006) comparte la necesidad de avanzar en la estructura de la contabilidad ambiental y es por ello que afirma: “Cambiar paradigmas en lo contable y en la fijación del valor de los recursos de la naturaleza, ha requerido de significativos esfuerzos que conduzcan a demostrar la pertinencia de los procesos y resultados en la medición de la sostenibilidad ambiental” (p156). De lo anterior se desprende una postura desafiante que modifica sustancialmente el núcleo de la actual visión contable y, deja muy claro que no se puede seguir concibiendo a la contabilidad como una simple técnica, que sin duda alguna, deberá enfrentar con vehemencia la conducta de las empresas para que empiecen a conocer las diversas alternativas que tienen en relación con los efectos que producen sobre el medio ambiente.

Si bien es cierto que existe una fuerte relación entre los recursos de la naturaleza y la dinámica de la economía, el valor de los recursos va más allá del simple beneficio económico generado por su uso, de ahí que el profesor Gómez (2005) destaca y señala que la disciplina contable no es solo teoría, ni mucho menos procedimientos autistas, es decir, procedimientos sumergidos en conceptos básicos alejados de la nueva realidad económica, por el contrario, él propone que se debe realizar un acercamiento crítico a sus desarrollos teóricos y técnicos que no reflejen profundidad en la fibra reflexiva, propia de esta disciplina, y así se pueda juzgar, si es correcto, el satisfacer las demandas propias del escenario económico.

Nótese entonces como, se hace imperativo para las organizaciones y por ende para la profesión contable, la responsabilidad de involucrar en su quehacer las temáticas ambientales, participando de manera activa en la protección de aquellas acciones tendientes, bien sea para el cumplimiento de exigencias en esta materia que le sean requeridas y/o para manifestar su compromiso medio ambiental.

4.3 Acciones que promuevan y apoyen a la contabilidad ambiental.

Indudablemente, el único camino posible para darle una valoración más acertada y fuerte al problema medio ambiental, consiste en elevar el manejo ambiental a nivel del máximo interés de la sociedad. En este emprendimiento, el proceso de difusión de la contabilidad ambiental ya está en marcha y, afecta de manera positiva el discurso dominante sobre la obtención de riqueza material; de este modo se involucra a esta rama de la contabilidad responsable de proveer circunstancias favorables como por ejemplo: políticas, normas y mediciones, y así poder llegar a traducir aquellos datos ambientales, tarea desafiante, en términos monetarios.

Fortalecer y difundir la contabilidad ambiental, requiere incorporar la responsabilidad medioambiental al sistema económico del mercado, en el cual se combinen instrumentos de mercado y acciones preventivas y restauradoras, que permitan la cuantificación económica de las acciones necesarias para mantener el equilibrio ambiental, de tal manera que se puedan trasladar los costos implícitos hacia la empresa, en consecuencia, la contabilidad ambiental debe estar en capacidad de evidenciar estas circunstancias. Pla & Guevara (2013) afirman:

Los sistemas de valoración, los indicadores de sostenibilidad, las propuestas de reforma tributaria, los sistemas de gestión ambiental y las evaluaciones de impacto ambiental, los marcos jurídicos para penalizar o prevenir una ulterior contaminación y degradación ambiental son todas sugerencias valiosas que ayudan a superar la invisibilidad de la naturaleza. (p.59).

Registrado esto, las autoras señalan la necesidad de asignar un valor a los recursos naturales y un costo a todas aquellas acciones que los afectan, lo que implicaría ajustes relevantes en la gestión ambiental de las empresas. De igual manera, recalcan que el problema medioambiental exige, no un tratamiento local, sino mundial, aspecto que si bien es cierto es macro, debe ser abordado, de forma sectorizada, ya que ello permitiría asegurar directrices con un enfoque de cooperación para así lograr sinergias efectivas, obviamente donde la responsabilidad, el compromiso y el liderazgo sean los valores que lleven esta bandera del cambio.

Está importante consideración por el consumo de recursos naturales involucra el discurso expuesto por González & Reyes (2013) quienes afirman: “la contabilidad está sufriendo una continua transformación para poder satisfacer estas nuevas exigencias del entorno empresarial, que demanda a la organización un desempeño respetuoso con el medio ambiente” (p1124). Con ello se quiere dar paso a la importante participación de la disciplina contable, para que empiece a incorporar, a su esencia, cálculos de impacto ambiental, dentro de los procesos productivos de las empresas.

Toda esta reingeniería necesaria en la dinámica de generar información financiera, conlleva a entender la importancia de que las empresas empiecen a invertir en normas tales como la ISO 14001, aspecto abordado en la introducción del presente documento, tal y como lo cita Evangelia (2014):

En septiembre de 1996 las certificaciones ISO 14001 para los estándares de desempeño ambiental fueron adoptadas. La ISO 14001 fue promovida como el estándar que reemplazaría los numerosos conjuntos y a menudo contradictorios criterios que se encuentran en diversos países. En lugar de centrarse en los resultados: por ejemplo la reducción de la contaminación, esta norma se centró en los procesos involucrados en la creación, gestión y eliminación de la contaminación.* , (p.172).

De hecho, la ISO 14001 proporciona el marco conceptual para el establecimiento de un sistema de gestión ambiental que puede ser auditado y certificado. En él se define los requisitos para su uso, documento ISO 14001(2004), mencionando que se debe definir primero

* In September of 1996, the ISO 14001 certification standards for environmental performance were adopted. The ISO 14001 was promoted as the standard that would replace the numerous and often conflicting sets of criteria found in various countries. Instead of focusing on outcomes such as reduced pollution this standard focused on the processes involved in the creation, management, and elimination of pollution. Traducción hecha por el autor

una Política ambiental la cual establece el alcance del sistema de gestión ambiental adoptado; de ello se deriva la etapa de Planificación en la que se identifica las actividades a controlar, los requisitos legales aplicables, y la manera de cómo va a lograr sus objetivos trazados; luego se consolida a través de su Implementación, etapa en la cual se asignan los recursos, funciones y responsabilidades necesarias para su ejecución así como la forma de comunicar sus resultados ambientales relevantes; para así llegar a la Verificación, donde se hará seguimiento y medición aquellas operaciones de impacto significativo con el medio ambiente.

Ciertamente la iniciativa de adoptar esta norma, sin duda alguna conducirá hacia un impacto positivo mediante la reducción de costos, lo que hace a las empresas más competitivas, aspecto que debe motivar la consolidación de un sistema de gestión medio ambiental que será el termómetro para evaluar su progreso antes de la publicación de los resultados del desempeño empresarial a los usuarios de la información y así aminorar el riesgo de la presión que podrían ejercer los mismos al ponerse de manifiesto informes negativos respecto al desempeño ambiental, detonante para que muchas empresas innoven e implementen mecanismos tendientes a mitigar los daños ambientales. Por esta razón podría aseverar que el intensificar el desempeño ambiental solo conduce a un mejor rendimiento financiero.

Esta necesidad de que la información contable refleje la realidad económica y que la misma se vea afectada por los impactos en el medio ambiente, implica contextualizar otro tipo de prácticas tendientes a fortalecer sinergias efectivas e influyentes, se incluye de esta manera el termino de responsabilidad social del medio ambiente, siglas en inglés (ESR), tal y como lo señala Siegel (2009): Los beneficios que puedan derivarse de ESR incluyen una mayor diferenciación de los productos, la reputación / mejora de la imagen, y la mejora de las relaciones con los trabajadores, clientes, proveedores, gobierno y la comunidad** , (p.8). Con esto en mente se puede indicar que este tipo de mediciones proporcionan no solo información valiosa para los inversionistas que buscan empresas con un alto nivel de desempeño ambiental sino también la fidelización de clientes que cada vez más exigen productos permeados de característica sociales como la reducción de la contaminación.

Según lo expuesto, debe entenderse, tal como fue planteado desde la justificación del presente documento que existen nuevos e importantes retos para los sistemas contables y por ende para la contabilidad ambiental, orientados a involucrar en sus procesos la medición acertada de todos los componentes naturales, su valoración, la determinación de los servicios que presta el ambiente, entre otros.

Considerar estos eventos implicará seguramente realizar importantes esfuerzos tanto humanos como financieros para prevenir o reparar los daños ambientales. De lo anterior Déniz (2006) afirma: “parece razonable considerar el diseño de nuevos marcos conceptuales que permitan el análisis conjunto de los procesos económicos y medioambientales y sus interacciones, a fin de que las diferentes magnitudes asociadas con la actividad económica se puedan calcular con mayor precisión” (p.162). Es por ello que Déniz contribuye al cierre de

** Benefits that may arise from ESR include enhanced product differentiation, reputation/ image enhancement, and improved relations with workers, customers, suppliers, government, and the community. Traducción hecha por el autor

esta sección con un valioso aporte para nuestra visión contable como lo es conocer propuestas que permitan medir el bienestar de la sociedad, traducidas en índices tales como producto interno neto ecológico (PINE) el cual mide el agotamiento de los recursos así como el deterioro ambiental, o el índice de bienestar económico sostenible (siglas en inglés - ISEW), método que valoran los bienes ambientales, en términos monetarios basados en su utilidad. Sin lugar a dudas estos índices proporcionan información valiosa para aquellos inversionistas que desean invertir en empresas que se ajusten a un nivel óptimo de desempeño ambiental.

Es así que al tratar de definir la técnica apropiada que registre y cuantifique las operaciones realizadas por la entidad y que están enfocadas en la contribución de los recursos naturales al bienestar económico, Monserrat, Muñoz & Jiménez (2011) mencionan:

Para desarrollar la actividad de la contabilidad ecológica, el contador requiere del manejo de algunos términos comunes como son: Capital natural.- Se presenta cuando los recursos naturales son mayores que sus activos, por lo que es el factor menos cuantificado de la producción, es muy difícil asignarle un valor a los recursos naturales (p.1425).

Lo anterior se concreta, para empezar a identificar las partidas que podrían integrar los estados financieros al aplicar la contabilidad ambiental, y se convierte en un tema trascendental al momento de informar respecto a las acciones que la empresa realiza a favor de la conservación del medio ambiente, para poder demostrar que es una empresa socialmente responsable, por ejemplo poner en debate que dentro del capital total es importante empezar a incluir aquellos conceptos que reflejen la apropiación de recursos naturales, como información prioritaria, de tal manera que el control de los procesos de producción y consumo de los recursos naturales sea más precisos y con una calidad de prevención significativa.

En suma se pretende que la contabilidad ambiental sea el punto de control donde se definan planes, métodos, políticas, procedimientos y mecanismos de verificación y valuación, que deben adoptarse con el fin de asegurar que las actividades relacionadas con este tema se realicen sobre principios de preservación de los recursos naturales y del medio ambiente.

Añádase a este tema un aspecto sumamente importante como lo es el aspecto moral y ético que sin duda son factores esenciales para el logro del objetivo propuesto en este artículo de mini revisión ya que sin un cambio de mentalidad sería insuficiente la simple aplicación de conceptos o de políticas económicas-ambientales. Al respecto Salinas y Vallejo (2007) mencionan: “Es posible afirmar que existen cuatro antecedentes del comportamiento medioambiental de las empresas. Estos son: la presión social y del consumidor, la presión en materia legislativa, la posibilidad de obtener ventajas competitivas a través de las actuaciones medioambientales y el compromiso del equipo directivo con el medio ambiente” (p.29). Es por ello que al involucrar a la sociedad en aquellos valores necesarios para el correcto cuidado y administración de la tierra, se está volviendo cada vez más importante, porque el deterioro del medio ambiente no es producto del azar, sino que encuentra su origen en las decisiones que las personas toman al respecto.

Desde esta perspectiva, se insiste en la necesidad de reestructurar, de alguna manera, el equilibrio en la información contable, es decir que el resultado obtenido por la empresa no solo debe ser financieramente sostenible sino también ambientalmente, como

resultado de la demanda de una protección adecuada y permanente de los recursos naturales. Salinas y Vallejo (2007) también mencionan:

Estas empresas muestran un elevado compromiso del equipo directivo con los temas medioambientales. Además, valoran ampliamente la preocupación de sus clientes por los impactos medioambientales que generan. Estas presiones se han traducido, sobre todo en gran parte gracias al compromiso directivo, en una elevada orientación medioambiental, tanto interna como externa, que han dado lugar a la incorporación del medio ambiente dentro del proceso de planificación estratégica de la empresa a nivel corporativo y de marketing. (p.34)

Y es que esta reformulación implica, mayor participación de la profesión contable a través de la contabilidad ambiental que debe estar abierta a ajustes permanentes que sean consecuentes con las múltiples transformaciones del mundo exterior y particularmente acorde con la preocupación central de este documento, es decir las necesidades implícitas en la problemática que vive el medio ambiente. De ahí que Siegel (2009) complementa esta propuesta con lo siguiente: En sumatoria, su estudio sugiere que las organizaciones con líderes inspiradores, interesados en la transformación y que poseen fuertes valores tienden a tener un rendimiento social y financiero superior*** , (p.14).

Por lo tanto este segmento induce a preguntarnos si las empresas están tomando estas iniciativas en respuesta a la regulación del gobierno, para mejorar su esquema contable ambiental o para ser más eficientes y competitivos, más aun cuestionarnos si como contadores podemos lograr que estas entidades se encaminen hacia un desempeño ambiental adecuado, que las conduzca a un mejor rendimiento financiero y así mejoren el valor de la empresa y por ende atraer a nuevos accionistas.

5. Conclusiones

Es así como llego al final de este artículo de mini revisión sintetizando las siguientes conclusiones, que permitan seguir motivando investigaciones de fondo sobre el tema expuesto.

Es necesario que los contadores empiecen a reflexionar sobre como la contabilidad debe afrontar un adecuado control económico–ambiental que fortalezca el futuro financiero del país a través de la valoración ambiental, mediante la motivación de ajustes en la estructura estratégica de cualquier organización, quienes deberán exigir la adopción de mecanismos que apunten a garantizar no solo el interés particular si no el general, planteamiento que daría estímulo y fuerza a la propuesta del escrito.

Además se hace indispensable no solo hacer acercamientos de la contabilidad ambiental para dar legitimidad de su actuar, sino que definitivamente nos concentremos en darle una valoración más oportuna y contundente al problema medioambiental, convirtiéndonos en expertos para la identificación y el uso de cuentas ambientales, dinámica que permitirá realizar una sinergia entre los planes financieros permeados de acciones

***In sum, their study suggests that organizations with inspiring, transformational leaders possessing strong stakeholder values tend to have superior social and financial performance. Traducción hecha por el autor

tendientes a proteger el patrimonio común de la humanidad y los objetivos que apuntan a una eficiencia económica.

Lo cierto es que si no se empiezan a tomar decisiones fundamentales en materia de desarrollo sostenible, el cual busca el bienestar humano involucrando el aspecto social, cultural, económico y por supuesto medio ambiental y, donde el aporte de la profesión contable es vital a través de rompimiento de paradigmas que están enfocados solamente en la maximización de la riqueza, se seguirán atacando sin piedad los recursos naturales no renovables, lo que conllevará a asentar la inequidad en el nivel de consumo de las generaciones futuras, el cual será menor, de ahí que ello implique un riesgo inherente con respecto a la perdurabilidad de muchas empresas.

Llegado a este punto sería interesante la adopción de prácticas en pro de la protección del medio ambiente, sin desconocer la existencia de ellas a nivel mundial pero que aún son insuficientes y en algunos casos desconocidas, tales como la aplicación de impuestos ambientales, “castigando” a quienes no cumplan dichas disposiciones y se incentive del tal forma al empresario en la implementación de criterios más amplios de responsabilidad ambiental. Naturalmente esta reingeniería fiscal sería un aliciente para el cumplimiento de los objetivos de cualquier política ambiental y una oportunidad enorme para que como contadores, reforcemos y adoptemos la contabilidad ambiental como la herramienta que puede apoyarnos en proveer mayor información cualitativa y cuantitativa y así contribuir de manera activa en la mejora de procesos y adecuada toma de decisiones en las organizaciones.

El desarrollo de la contabilidad ambiental, presenta un importante reto para la profesión donde el desempeño ambiental se está convirtiendo en un componente indispensable en la gestión general de la empresa. Todo ello hace necesario que los profesionales contables desarrollen sus capacidades, adquiriendo los conocimientos necesarios para incorporar la variable ambiental en sus sistemas de información y control.

¿Y cómo puede incidir la contabilidad ambiental en la preservación del equilibrio entre el crecimiento económico y el medio ambiente? Lo hará de la mano de procesos adoptados por la empresa en su empeño de permear lo ambiental a su dinámica de procesos productivos, como por ejemplo la inversión en aspectos tales como tecnología, materia prima, personal, capacitaciones entre otros, acciones que sin duda deberán ser medidas por la contabilidad ambiental y de esta manera apoye al empresario a entender el impacto financiero de cada una de sus decisiones. De mismo modo demandar una política que refleje claramente los compromisos del tratamiento ambiental por parte de la empresa en concordancia con una gestión ambiental impecable que determine las acciones concretas que ayuden a mitigar cada vez más la brecha entre la eficiencia de la empresa y la protección del medio ambiente.

A la luz de lo expresado se puede concluir que para aproximarnos a obtener un resultado empresarial ambientalmente sostenible, como propuesta de cambio, debemos entender que nosotros como contadores podemos ser capaces de dudar y someter a juicio lo tradicional, dejar de dar por hecho lo ya establecido, de esta manera permitir comprender e interpretar las cosas de forma diferente, factores que promoverán el desarrollo individual y colectivo de nuestra profesión.

Por lo tanto sin duda será de gran satisfacción que el lector de este artículo entienda la necesidad de fomentar y liderar cambios en la forma de mirar y entender la contabilidad y de esta manera aproximarnos a un escenario que incorpore criterios de responsabilidad ambiental más amplios y por ende lidere aquellas soluciones contables que admitan medir de manera más fiel el avance económico de las empresas y en consecuencia, su impacto en la dinámica económica de un país.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Ameer, R., & Othman, R. (2012). Sustainability Practices and Corporate Financial Performance: A Study Based on the Top Global Corporations. *Journal Of Business Ethics*, 108(1), 61-79.

Ariza, E. (2002). La interdisciplinaria Contable como clave de su supervivencia social. Colombia: *Cuaderno de administración / Universidad del Valle*,(28), 69-86.

Ariza, E. (1999). Una perspectiva para captar la inserción contable en la problemática medio ambiental. Colombia: *Revista legis del contador*, (4), 161-191.

Andrés, E., Salinas, E., & Vallejo, J. (2007). Perfil de las empresas industriales que desarrollan estrategias corporativas y de marketing medioambiental. (Spanish). *Universia Business Review*, (13), 26-41.

Rueda, G., & Uribe Bohórquez, M. (2011). Aportes de la información contable a una responsabilidad empresarial acorde con las necesidades de la sociedad. Una mirada crítica. (Colombia). *Cuadernos De Administración (01203592)*, 24(43), 241-260.

Déniz, José. (2006). Contabilidad nacional, Full Cost Accounting y resultado contable empresarial ambiental sostenible. (Colombia). *Cuadernos De Administración (01203592)*, 19(32), 157-178.

Evangelia, F. (2014). Do firms care for the environment or they adopt environmental management in order to benefit economically?. *International Journal Of Information, Business & Management*, 6(4), 171-182.

Figuerola, Adolfo. (2013). Crecimiento económico y medio ambiente. (Perú). *Revista De La CEPAL*, (109), 29-42.

Gómez, M. (2004). Avances de la contabilidad medioambiental empresarial: Evaluación y posturas críticas. Colombia: *revista internacional Legis de Contabilidad & Auditoria*, (18), 87-119.

Gómez, M. (2005). Breve introducción al estado del arte de la orientación crítica en la disciplina contable. Colombia: *revista de contaduría Universidad de Antioquia*, (42), 113-132.

Gomez, M., & Reyes Rodríguez, M. (2013). La Contabilidad Medio Ambiental y los impuestos Ambientales aplicados en las PYMES: caso empresas agrícolas del valle de Autlán Jalisco, México. (México). *Global Conference On Business & Finance Proceedings*, 8(1), 1123-1134.

Pla, I., & Guevara, S. (2013). Hacia un enfoque integrador de la sostenibilidad: Explorando sinergias entre género y medio ambiente. (España). *Revista De La CEPAL*, (110). 51-68.

Mantilla, E. (2006). La contabilidad ambiental en el desarrollo sostenible. Colombia: *Revista internacional de Legis & auditoría*, (17), 133 - 160.

Machado, M.(2004). Dimensiones de la contabilidad social. Colombia: *Revista internacional legis de contabilidad y auditoría*, (17), 173-217.

Montserrat, M., Muñoz, G., & Jiménez, A. (2011). Estado de posición financiera ambiental. *Global Conference On Business & Finance Proceedings*, 6(2), 1421-1432.

Siegel, D. S. (2009). Green Management Matters Only If It Yields More Green: An Economic/Strategic Perspective. (ESTADOS UNIDOS) *Academy Of Management Perspectives*, 23(3), 5-16.

PNUMA, 2011. Hacia una economía verde (2011). Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza - Síntesis para los encargados de la formulación de políticas. *Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente*, 1-43. Recuperado http://www.unep.org/greeneconomy/Portals/88/documents/ger/GER_synthesis_sp.pdf

ISO 14001, 2004. Sistemas de gestión ambiental - Requisitos con orientación para su uso. *ISO*, 1 -26 http://www.uma.es/media/files/ISO_14001_2004.pdf